¡LUZ! Para nuestros cerebros oscurecidos por la ignorancia.



¡FARO! Que nos enseñe el camino de la emancipación. ...

SEMANARIO LIBERTARIO, Doctrinario y de protesta, escrito por trabajadores en defensa de la mujer y de los trabajadores mismos

Todo asunto del periódico a JACINTO HUITRON: 2a. Mesones 40, interior 10. || Registrado en la Oficina de Correos como correspondencia de 2a. clase el 14 de Junio de 1917. || Subscripción de 10 números 50 cts. Número suelto 5 cts. a los Agentes 4 cts.

Segunda Etapa. || MEXICO, D. F. MIERCOLES 6 DE MARZO DE 1918 || Número Treinta y ocho.

La injusticia yankee y los compañeros de Chicago

Nada nos ha llenado de más justa indignación, a nosotros que estamos acostumbrados a los desplantes de la fuerza bruta, que la injusta prisión de los compañeros privados actualmente de libertad en las bastillas de Chicago.

Nuestros lectores están al corriente de los atropellos de que son víctimas los compañeros mencionados, solamente porque conscientes de sus derechos, no han querido sacrificar su grandeza de ideales ante la soberbia del capitalismo yanqui amasado, como todos, con el sudor del trabajo honrado del obrero. Y ante esos inicuos atropellos sobre los cuales la venenosa sierpe de la política ha lanzado su baba inmunda, acusando de esclavos asalariados por el fatídico *oro alemán* a los compañeros que no trafican con su ideal y su conciencia, la protesta heroica debe brotar de todos los que hemos sido o vamos siendo víctima de la burguesía y de los gobiernos, instrumentos, estos últimos, con que la primera hiere brutalmente nuestros caros intereses.

Estamos acostumbrados a ver con pasiva lenidad, que aquí en México como en Rusia, como en España, como en Argentina, etc., se lleven hasta los fétidos pozos de las prisiones, a muchos compañeros que no tienen más culpa ni delito, que protestar virilmente contra los actos de esos fetiches políticos envalentonados con el oropelesco manto del Poder.

Las prisiones se llenan; los hogares se extinguen y trashuman en el hampa las familias vigorosas que sostuvo ayer no más, el brazo potente del obrero. Y todo por qué? Por satisfacer los intereses del capitalismo, de ese mónstruo que nosotros mismos sostenemos con nuestro rudo trabajo, y que acaricia al holgazán del burgués mientras aguijonea la miseria de nuestros hogares privados hasta de aire y luz.

Los compañeros de Chicago han traspasado la penumbra de la cárcel injustamente; muchos han sido asesinados villanamente; otros secuestrados; sus bibliotecas han sido despedazadas; sus hogares violados; y luego, arrojados a las prisiones como criminales y entregados a jueces torpes que ignoran las grandes voliciones de este gran movimiento social obrero.

Próximamente nuestros compañeros van a ser juzgados por «hábiles eminencias legales» que sabrán crearles una culpabilidad, cualquiera que sea, si nosotros, los obreros de México unidos a los obreros del mundo entero, no vamos en su ayuda poniendo frente a esos «jueces hábiles» en maquinaciones vergonzosas, abogados notables, rectos y justicieros, que sepan confundir a los togados farsantes del Derecho.

Para ello se necesita que nos unamos; que los sindicatos o las Federaciones de Sindicatos de Obreros de la Región Mexicana, levanten una subscripción con el objeto de allegar fondos con que ayudar a los gastos judiciales de los compañeros de Chicago, y que las demás agrupaciones obreras les secunden haciendo magna obra de solidaridad, para bien de la causa obrera mundial.

Esos fondos pueden dirigirse al Comité General de Defensa, 1001 W. Madison Street, Chicago, Ill.

Se hace por la Justicia y por el Deber. Que no se diga jamás que el obrero mexicano no siente los dolores y necesidades del obrero estadunidense, porque ellos, como nosotros, no reconocen más patria, ni más fronteras, ni más horizontes que los de la fraternidad y los del trabajo. Que sepamos responder a aquel eco de angustia que viene de Chicago y que, como socialistas y hermanos, protestemos virilmente y ayudemos a la justa defensa de los compañeros, inícuamente privados de libertad.

Calendario Laico

EFEMERIDES

CALÉNDULA.—6—1915.—Se publica en México, el último número (primera etapa) de "Revolución Social".

CAMELIA.—7—1901.—Agitación anticlerical en Portugal. La muchedumbre apedrea las iglesias y los conventos jesuitas. Proclamación del estado de sitio.

CAPITOLINO.—8—1914.—La "Casa del Obrero Mundial", en la 1ª calle del Estanco de Hombres 44, celebra el quinto mitin de propaganda sindicalista, en el que por primera vez se recita la más hermosa composición en verso: "Insurrexit", de Carlos al Campo.

CAPROTINA.—9—1904.—Diez mil carreteros se declaran en huelga en la ciudad de Viena.

CARDELINA.—10—1915.—Colisión entre manifestantes clericales y anticlericales en la Avenida Juárez.

CARCINIA.—11—1915.—Los compañeros de la Federación de Tranvías, en sesión celebrada en el Teatro Ideal, acuerdan aplicar el sabotage a la burguesía, llevándose los controles de los carros eléctricos, a Veracruz.

CASANDRA.—12—1904.—Tumulto en Buenos Aires entre obreros y policías.

La sociedad, la familia y el amor libre

La familia tiene, como todo lo que pertenece a nuestra vida, su historia. La palabra *familia*, primitivamente considerada, significa *esclavo*. Actualmente, después de tantos siglos, muy escasamente se ha modificado esta definición, porque las variaciones o reformas aplicadas a su constitución han dependido, siempre, de los vuelos dados al régimen de propiedad privada.

Evidentemente, la familia, en las más remotas edades, fué impuesta por el despotismo brutal. La fuerza, como norma indiscutible del derecho, impedía a la mujer atender a sus necesidades y a las de sus hijos y la colocaba sin defensa ante las agresiones del enemigo exterior, por lo cual estaba obligada a ponerse bajo el amparo del hombre sometiéndose incondicionalmente a su voluntad. Claro es que dentro de una sociedad establecida sobre bases semejantes, no pudiera ni siquiera conocerse la unión libre, entre hombre y mujer, como expresión de un amor mútuo.

La fuerza, que dominaba soberanamente en todas las relaciones de esa época, debía, necesariamente, dejar impresas también sus funestas huellas en la vida familiar, dando sitio a un nuevo régimen que sometía a la mujer al poder discrecional del marido y al hijo a la autoridad paternal.

La crítica más superficial de los fenómenos sociales, nos dará a comprender que esta constitución autocrática y patriarcal, fué el embrión de los estados políticos. Las familias, al constituirse en tribus, para resistir los ataques del enemigo, quedaban sometidas al jefe de familia, que más se distinguía por su fuerza física y por su astucia, siendo éste, desde luego, el árbitro de los destinos de todos.

En siglos menos lejanos, en Egipto y Judea, la familia perdió algo de su carácter tiránico. En los Romanos, los hijos eran los esclavos de su padre, quien tenía sobre ellos el derecho de vida y de muerte: este mismo derecho tenía sobre su esposa. En la edad media aun se castigaba el adulterio, en la mujer, con azotes en medio de la plaza pública.

Estos sucintos detalles atestiguan, cuanto desde entonces, ha perdido la autoridad familiar, demostrando asimismo muy claramente, que entre la sociedad y la familia, existe una relación inversa cuyas cirunstancias venimos revelando, que permiten concebir que la familia, en razón a las corrientes de progreso social, cada vez más acentuadas, afectará formas más perfectibles y por tanto más adecuadas al sentimiento de voluntad recíproca.

En vano sería negar que la institución familiar, va perdiendo por momentos su carácter de absoluta unidad, que se transforma y disgrega, a pesar de cuanto opongan los que se empeñan en hacernos creer que la familia es el más potente móvil de la actividad humana. Protestamos de que los que persiguen fines interesados, como son los defensores del orden de cosas actuales, se apoderen de las utilidades que pueda haber prestado la familia, durante el curso de los siglos, para encubrir sus errores. El observador menos ejercitado, reconocerá con nosotros, que en la vida y por razón de circunstancias, han existido y existen males fatales por necesidad.

Así pues, esta potencia móvil de la actividad humana, que nuestros adversarios aducen con propósito de consolidar a perpetuidad la institución familiar a base de matrimonio y autoridad paternal, es un recurso de habilidad torpemente empleado.

En el pasado pudo ser un mal

¡Salud, soldados del trabajo!

Desde las celdas de la prisión de un Estado hipócrita y detestable, nosotros, los miembros de la I. W. W. presos, mandamos nuestro entusiasta saludo a los trabajadores revolucionarios del Mundo Latino; desde la bastilla de Chicago, donde 30 años ha fueron arrancadas las vidas de nuestros hermanos mártires, por querer implantar la jornada de ocho horas de trabajo en todas las industrias del país; desde esta negra e infernal caverna, adornada con hielos, embellecida con las nevadas del crudo norte, extendemos nuestras manos de solidaridad a nuestros compañeros de habla Castellana, trabajadores de mar y tierra, que se encuentran bajo el cálido cielo de las Repúblicas Surianas.

Transportados hasta aquí, encadenados y encerrados juntos tras gruesas paredes de piedra, hombres de distintas tierras y lenguas varias, afirman una vez más, lanzar el común grito: de Revolución Social. Sajones y Semitas, Españoles y Mexicanos, Italianos y Eslavos; todos negamos aquí mismo, las diferencias triviales, esas dudas y sospechas propicias a la separación del hombre por variedad de raza, idioma y lugar de nacimiento que la burguesía se vale para dividirnos.

Queremos que sepáis vosotros, los que con el sudor regáis las vegas del tabaco en Puerto Rico y cañaverales de Cuba; vosotros, los que cabalgáis por las extensas llanuras de la Argentina; los que ponéis en peligro vuestras vidas en las entrañas de la tierra, para extraer los elementos básicos de la civilización en los minerales de México y del Perú; vosotros, los que en las minas de carbón y pozos de aceite extraéis los elementos con que, otros miles de hermanos nuestros, alimentan las bocas de los siempre hambrientos hornos de los vapores que cruzan miles de millas de furioso mar, o de los mónstruos que ganan kilómetros y kilómetros por minuto de extensión territorial, para hacer más ricos a los nunca satisfechos parásitos; queremos, repito, que sepáis todos, que reconocemos a vuestro enemigo explotador, como nuestro enemigo expoliador. Nosotros sabemos que solo existen dos razas, dos nacionalidades: la de los ladrones burgueses y la de los robados obreros.

Rebeldes encadenados, os ofrecemos nuestros esfuerzos y nuestras vidas si necesarias son, para aplastar al enemigo común. Los amos del Norte se están haciendo los dueños del Sur y buscan la manera de dividirnos para reinar. Hagamos que nuestro grito de batalla sea ¡Solidaridad! ¡Solidaridad!

Trabajadores del Mundo Latino, la persecución de que todos somos víctimas, solamente logrará afianzar nuestra unión, fortalecer nuestro espíritu; pues sabemos que vosotros marcharéis a nuestro lado, ¡adelante, siempre adelante!, a travez de las minas de la burguesía y de los retos de los nacientes tronos, iremos hacia la sociedad en que la libertad económica sea un hecho.

HARRISON GEORGE.

(Uno de los 112 prisioneros).
Chicago, Ill., enero de 1918.

De Nuestro Corresponsal en Coahuila

A iniciativa del Grupo "Emancipación", tendrá verificativo el día 3 del presente, una asamblea general en el Teatro Morelos a las 10 a. m., con el objeto de ver si es posible la Federación de las agrupaciones: Unión de Obreros Libres; Sociedad Mutuo-Cooperativa "González Ortega"; Unión de Oficios Varios y Grupo Obrero "Emancipación".

Del resultado de esta asamblea daré oportuna información.

Saltillo, Coah., marzo 1º de 1918.—*El Corresponsal.*

Comité Central de la Confederación

AVISO.

Por causas muy ajenas a su voluntad, han dejado de ser componentes del Comité Central de la Confederación Regional Obrera, los compañeros Lamberto Garibay, quien fungía como Secretario y José González como ayudante, quedando substituidos por los compañeros siguientes:

Secretario de correspondencia y archivo, Andrés de León; ayudante, Rafael González; tesorero, Wenseslao Ferniza.

Así mismo, hacemos una recordación a las agrupaciones obreras que fueron representadas en el Congreso de donde nació está Confederación, el compromiso moral que se impusieron sus representantes y las agrupaciones mismas, desde el momento que los nombraron con facultades para que trataran lo necesario a fin de unificar los intereses del proletariado regional.

Les hacemos esta nueva recordación, porque la mayoría no ha cumplido lo acordado (al menos ante el Comité) en lo que respecta a las conclusiones del Congreso Obrero de Tampico.

Salud y Revolución Social.—El Secretario, *A. de León.*

Torreón, Coah., febrero 14 de 1918.



La necesidad de la agrupación sindicalista

La asociación de seres humanos no ha tenido ni tiene otro objeto que reunir todos los esfuerzos individuales en un solo empuje que allane los obstáculos que han dificultado y que entorpecen aún la marcha de la humanidad por el sendero de la felicidad.

Desde los primeros tiempos, los hombres se han agrupado para luchar colectivamente contra toda clase de dificultades y constantemente también han ensayado diversos sistemas de sociedad, en busca siempre de la forma ideal que asegure el bienestar común, ambición justa y legítima que nadie osará discutir.

Sentados los principios anteriores, demos un vistazo a las condiciones actuales de la sociedad.

Hace millares de siglos que la humanidad lucha por conquistar el bienestar, y después de haber dominado en gran parte a la naturaleza, se encuentra conque sus esfuerzos han sido poco menos que estériles. No vamos a hacer aquí el análisis completo de las causas que han determinado el fracaso de la inmensa labor de los siglos; éste trabajo sería para llenar volúmenes y, sobre todo, debería estar a cargo de sociólogos competentes, con quien esno puede compararse el que éstas líneas escribe.

El objeto de éste artículo es poner, de manifiesto una de las causus del fracaso del esfuerzo humano, por lo que a su mejoramiento físico se refiere. El inmenso desarrollo industrial del último siglo, ha venido a poner de relieve la colosal injusticia que forma la base de nuestra actual sociedad, y ésta falta de equidad, es la causa de que la parte perjudicada de la colectividad, es decir, la clase trabajadora, la más numerosa, busque el origen de su malestar, y habiéndolo ya encontrato, se ocupe de aplicar el remedio a sus intolerables sufrimientos, pues, por poco que observe, se ha dado cuenta ya del desairado papel que desempeña en medio de tan decantada civilización. El trabajador moderno sabe ya a qué atenerse, el curso de la vida le ha desengañado de los diversos sofismas religiosos y políticos, de los que ha esperado siempre su salvación y no le han dado el resultado apetecido, y por eso, de experiencia en experiencia, ha encontrado por fin un sistema de lucha que asegura la realización de sus ideales: este sistema es el Sindicalismo.

Este nuevo método de asociación va directo al objeto que se propone, esto es, al mejoramiento gradual y completo de la numerosa clase trabajadora, que ha sido en todos los tiempos inhumanamente sacrificada.

El sindicalismo es el arma poderosa que el trabajador esgrime para defender sus derechos y conquistar su felicidad, tarea que no confía ya a nadie, pues dolorosas decepciones le han demostrado que si él es quien desea mejorar su condición, es también el único que puede y que debe hacerlo; pero como los esfuerzos aislados resultarían inútiles, se asocia con sus compañeros, convencido de que el interés de todos es el interés de cada uno.

El sindicato lo hacemos los trabajadores de un mismo oficio para tratar todos los asuntos relativos a las condicionea de nuestro trabajo y para luchar directamente (sin tutores) por nuestra reivindicación, empleando todos aquellos medios racionales que nos parezcan más eficaces.

Este modelo de asociación no es otra cosa que la defensa natural del individuo contra el capitalismo, que amenaza, si no se le pone coto, con absorver a la humanidad con su fatal engranaje; es la resistencia justísima e indispensable contra un estado de cosas que se hace cada día más insoportable, y que de no organizarse a tiempo, la defensa semún, serán inútiles cuantos esfuerzos se hagan más tarde.

La tendencia del capitalismo es acaparar los medios de trabajo, dificultando así al proletario la manera de ganarse el sustento, y entregándolo maniatado a sus explotadores. Por eso en los países que marchan a la vanguardia del progreso, se han agrupado los trabajadores en torno de las teorías salvadoras, para poner a flote su indiscutible derecho a la existencia.

Las sociedades obreras que están constituidas con el único objeto de buscar su mejoramianto económico e intelectual, tendrán que ir fatalmente al fracaso. No vale cerrar los ojos ante el peligro, hay que hacer frente a la situación. ¿Quiere el obrero mejorar su situación? Agrúpese formando su sindicato, abandone los viejos moldes mutualistas, arroje de su espalda el abrumador fardo de la pasividad y encárese virilmente con la desgracia. ¿Quiere merecer respeto de los demás? Hágase respetar.

¿Cómo? No hay más que un medio: Unirse con sus compañeros de infortunio y marchar resueltamante hacia el porvenir.

LUIS MÉNDEZ

Nuevo folleto interesante

El incansable grupo "Cultura Racional", de Aguascalientes, acaba de terminar la edición del V folleto de la serie, conteniendo dos interesantes escritos: "Manifiesto a la Mujer" y "Luz en las Tinieblas", que llevan las firmas de la pareja Moncaleano, Juan Francisco, y Blanca, respectivamente.

Los títulos son suficientes para comprender la necesaria utilidad de su lectura; pero para los que no conozcan al maestro Moncaleano, báste decirles, que a él especialmente y a los conocimientos que nos trajo "¡Tierra!", de la Habana, en 1911 y 1912, por los no menos inolvidables compañeros Amadeo Ferrés y Prudencio Casals, se debe el conocimiento en México del ideal libertario.

Los compañeros que deseen adquirirlo, diríjanse a la 3ª del Carmen núm. 1, Aguascalientes, o a esta Redacción, enviando $0.15 por cada ejemplar, libre de porte.

Los trabajadores de S. Angel se dejan explotar por los patrones

Por carta que nos remite el compañero Simón G. Gómez, estamos enterados que los compañeros que trabajan en distintas fábricas pertenecientes a la municipalidad de San Angel, D. F., se dejan explotar inicuamente por los patrones.

Como varios compañeros conscientes y mejor capacitados para ejercer sus derechos, se han dirigido a ellos demostrándoles lo perjudicial de su conducta, no han hecho caso de esto y continúan sufriendo la disminución de sueldo y la diaria rebaja del número de trabajadores que injustamente hacen los burgueses para satisfacer sus desmedidas ambiciones.

Justa nos parece la indignación de los compañeros que no quieren someterse como bestias de carga a la brutalidad del patronato, y es digna de execración la conducta de esos infelices que no responden más que a la voz del estómago y no ven en el recto sendero de la razón que les asiste, el camino de la emancipación obrera.

Con tales elementos de lucha se presenta árdua, pero no difícil. Los compañeros conscientes de San Angel, no deben cejar ni un ápice para convencer a los obstinados de lo perjudicial de su conducta.

La Agricultura

Del impulso que se dé a la agricultura para determinar el aumento de productos con el menor costo, depende nuestra rápida evolución y bienestar.

Deseamos entablar correspondencia con todos los agricultores del país, para enviarles gratis folletos relativos a los medios prácticos que hay y nos puedan conducir al fomento agrícola, base del bienestar de los pueblos.

Sin ningún estipendio para el que quiera ocuparnos, le procuraremos toda información que nos pida, dirigiéndose a F. Loría, Apartado postal núm. 596. México, D. F.

LUZ

Este es el nombre que llevará la hija de nuestros compañeros Enrique H. Arce y Elvira García, venida a este triste «valle de lágrimas» e injusticias, el lunes 4 del que cursa, sin que la clerigalla haya tomado parte en algo.

Deseamos a los referidos compañeros les abrigue la suerte de ver a este fruto de su voluntaria unión, envuelto en el manto escarlata de las reivindicaciones sociales, y siendo un eslabón más en la cadena que ahogará a la burguesía.

¡Luz! ¡Luz! ¡Mucha Luz!

Las Agrupuciones Obreras de Plácemes por la adqusición de sus Buenas Bibliotecas.

Acabamos de recibir para su venta, las siguientes publicaciones de la Escuela Moderna

24 vol. Biblioteca Popular «Los Grandes Pensadores» a $0.50:

(Los precios fijados son libres de porte certificado).

La colección completa... $10.00

V. Hugo.—Páginas Escogidas.
F. Pi y Margall.—Las clases jornaleras.
Voltaire.—Miscelanea Filosófica.
P. J. Proudhon.—La Propiedad.
F. Laurent.—Crítica del Cristianismo.
E. Benot.—Temas varios.
E. Reclús.—El Hombre y La Tierra. (Fragmentos).
Reñan.—Las Ciencias Naturales y las Ciencias Históricas.—M. Berthelot.—La Ciencia Ideal y la Ciencia Positiva.
Zola.—Crítica Social. (Artículos)
J. Michelet.—De los Jesuitas (Lecciones).
C. Flammarion.—Fisiología de los Seres.—Los Seres sobre la Tierra,—La Vida.—La Habitabilidad de la Tierra.
D. Diderot.—La Religiosa.
F. R. Lamennais.—Palabras de un Creyente.
P. Kropotkine.—Palabras de un Rebelde.
Rousseau.—El Contrato Social.
Spencer.—Creación y Evolución.
J. Jaurés.—El Socialismo.
Mill.—El Utilitarismo. (Estudios.)
Volney.—Las Ruinas de Palmira
Darwin.—El Hombre y su Orígen.
L. Tolstoy.—La Gran Tragedia—A los Políticos.
T. Bastos.—La Familia.
Salmerón y Pi Margall.—La Internacional.

LIBROS DE ENSEÑANZA RACIONALISTA:

F. Ferrer.—La Escuela Moderna: Póstuma explicación y alcance de la Enseñanza Racionalista $1.75
J. F. Elslander.—La Escuela Nueva: Bosquejo de una educación basada sobre las leyes de la evolución humana......................$1.50
J. Antich.—La Pedagogía de Ferrer..................$0.50
J. Grave.—Aventuras de Nono. Libro de lectura....$1.75
P. Kropotkine.—La moral Anarquista $0.25
Ferrer.—Páginas para la Historia. Consejo de Guerra. Acusación, defensa y sentencia. Consejo Supremo de Guerra y Marina, providencia decretando la irresponsabilidad civil y devolución de los bienes..$0.20
E. Malatesta.—En el Café. Conversaciones sobre el comunismo Anárquico.....$0.25
Entre Campesinos.... ...$0.25
Zolzoy.—Enseñanza Racionalista. (Ensayos libertarios)$0.25
A. Lorenzo.—Evolucíón Proletaria. Estudios de orientación emancipadora contra todo género de desviaciones. Obra Póstuma....$0.75
G. M. Besséde.—Lo que todos deberían saber: La iniciación Sexual (Conversaciones con nuestros hijos de tres a veinte años, Obra altamente recomendada por muchos sabios, médicos, educadores y escritores.... . ...$1.50
I. Bó y Singla.—Montjuich: Notas y recuerdos históricos de ese castillo del tormento.... ....$1.00
C. Pert.—En Anarquía (Hermosísima novela)........$1.50
J. Estivales.—Stefánoff (Recuerdos)................$0.25

necesario porque en ella, en la familia, la mujer y los hijos se veían defendidos ante las agresiones del enemigo y "que a pesar, como dice Malatesta, del régimen de opresión y de mentira que siempre ha prevalecido y prevalece en la familia, ésta ha sido y es todavía, el más grande factor del desarrollo humano, pues ella es el sólo lugar donde el hombre moralmente se sacrifica por el hombre, y hace el bien por el bien, sin esperar otra recompensa que el amor de la cónyuge y de los hijos," pero justo es advertir por nuestra parte, que todos estos hechos, en cambio, no determinan una condición propiamente reclamada, fija y perpetua. Colocados en el primer caso, observamos el instinto de conservación escogiendo de entre dos males el menor, y en el segundo, puesto por Malatesta, concurren las circunstancias del medio social y por lo tanto transitorias, pues nadie ignora que si bien es cosa admitida que el medio obra sobre el individuo, éste a la vez obra sobre el medio. Si no fuera así, ¿cómo podríamos explicarnos las grandes transformaciones porque ha pasado la humanidad?

No cabe duda que ahora se reacciona contra la familia y contra el Estado, comprendiendo que son dos males que se corresponden y generan el dolor universal.

LEOPOLDO BONAFULLA.

¡LUZ! ¡¡LUZ! ¡MUCHA LUZ!

E. Reclús.—El Hombre y la Tierra. Obra importantísima, impresa con profusión de láminas y mapas en color, sobre papel especial, con más de dos mil grabados intercalados en el texto. Forma 6 vol. tamaño 30×20, artísticamente encuadernados, con planchas alegóricas a varias tintas $75.00

BIBLIOTECA DE DIVULGACION "EL PORVENIR DEL OBRERO"

A. Lorenzo.—Hacia la emancipación. Táctica de avance obrero en la lucha por el Ideal: Sindicalismo, Boicote, Label, Sabotaje, Huelga General y Enseñanza Racionalista........ $0.75

Dinamita Cerebral: Los Cuentos Anarquistas más famosos........ $0.75

Dr. J. Carret.—Demostración de la Inexistencia de Dios........ $0.75

BIBLIOTECA VARIA.

Falco.—Cantos Rojos. Versos $1.50

O. Fernández Rios.—Horizontes de Luz. (Versos). $1.50

R. Salazar.—Alma Vibrante, (Versos)........ $1.00

A. Sux.—Bohemia Revolucionaria.—Amor y Libertad, dos tomos........ $2.00

J. L. Dóñez.—¡Imbéciles..!.. $3.00

Voltaire.—Cándido-Zadic—Dos novelas crítico sociales en un tomo........ $0.75

R. Verea.—Catecismo Libre Pensador o Cartas a un Campesino........ $0.50

Most.—La Peste Religiosa.. $0.15

O. Mirbeau.—Escrúpulos.—Comedia social en un acto y en prosa........ $0.50

S. Zaborowski.—El hombre prehistórico. A la rústica. $1.50 Encuadernada en tela.... $2.00

Dr. Saimbraum.—Come y gasta menos y aliméntate más. Obra utilísima........ 1.25

L. Tolstoy.—A propósito de las ejecuciones en Rusia... $0.10

M. Martínez.—El Dependiente y la Emancipación..... $0.10

No serviremos ningún pedido sino viene acompañado de su importe.

Pasando a nuestras oficinas, los libros son mucho más baratos.



Cómo pensaba Ferrer

Preparando la Huelga Revolucionaria

VIII.

La experiencia, nuestro mejor maestro, nos ha sobradamente demostrado que si en algunos casos pudieron los trabajadores mejorar algo su condición, sirviéndose de la única arma que en su poder tienen, la huelga, no podrán sin embargo, recurriendo a ella pacíficamente, emanciparse del salario, su mayor yugo opresor.

En efecto, por huelgas que hagan y por reclamaciones que presenten, no dejarán nunca de hallarse ante el siguiente dilema: o los patrones ven la posibilidad de resarcirse por otro lado de la ventaja que se les solicita, y en este caso ceden más o menos pronto, o temen que el acceder les llevará demasiado lejos, y entonces no ceden, encargándose el hambre y las arbitrariedades gubernamentales de someter a los reclamantes.

Si sucede lo primero, nada ha ganado el obrero, aunque de momento le parezca lo contrario, pues el aumento que sufren fatalmente los artículos de primera necesidad hará que tan mísero se halle el asalariado después como antes de la victoria. Cuando acaeció lo segundo, cuando el trabajador tuvo conciencia de su debilidad enfrente del hambre, de la policía, de la guardia, de los jueces y de las cárceles, fué cuando nació la idea de la huelga general.

Sino que muchos huelguistas van a la huelga general como los republicanos a los banquetes del 11 de febrero, creyendo que ha de bastar el mero hecho para anonadar a los enemigos. Hay que pasaríamos treinta años haciendo huelgas generales como las que se han hecho hasta ahora, y nos hallaríamos tan lejos de la emancipación social como lejos se hallan los republicanos de conquistar la república a fuerza de banquetes repetidos.

Huelga general significa acción común, instantánea, de todos los trabajadores, no para pedir estas o aquellas mejoras a los amos, sinó cambiando el régimen del salario, que ha de ser injusto y explotador siempre, por un régimen de solidaridad y bienestar general. Esto es lo que significa la huelga general.

Así lo habían comprendido algunos fabricantes de una ciudad vecina de Barcelona, que al estallar la huelga general de febrero, reuniéronse atemorizados para ofrecer a sus obreros cuantas mejoras les habían negado hasta aquel día y proponerles mayores garantías para el porvenir, pues ya veían sus fábricas presas de las llamas y terminando su reino de explotación.

Mejor sería no hacer huelga general si ella ha de ser pacífica, y preferible no hacerla revolucionaria si tuviéramos que contentarnos con quemar edificios y con tomar represalias en contra de nuestros verdugos. No, queridos compañeros. Hay que picar más alto.

Que cada obrero consciente estudie en sí mismo lo que podría ser una sociedad sin amos, autoridades ni dinero; que cambie sus impresiones con sus compañeros en las sociedades de resistencia, y que éstas influyan en las federaciones para que se discuta el asunto de la huelga general. Que se llegue á un acuerdo para el modo de producción, de cambio y de repartición de productos para el día siguiente de la huelga general, y lo demás, es decir, los medios para hacer victoriosa la huelga revolucionaria será ya cosa de coser y cantar.

ponerse en guardia contra este error.

CERO.

RAZONES Y PALOS

Debido a las circunstancias porque atraviesa nuestro medio ambiente obrero, donde, á fuerza de tanto disparate que por falta de comprensión cometen muchos colegas, hemos abierto esta nueva sección original de «Tierra y Libertad», de Barcelona.

Esperamos que en ella no verán nuestros lectores, más que los deseos que abrigamos de depurar conductas por medio de nuestra profesión de fe.

Ni por un solo momento creímos que nuestra observación con respecto al aparecimiento del colega «Bandera Roja», hecha en una de nuestras ediciones anteriores, tuviera por consecuencia un fárrago de insultos.

Mucha hilaridad nos ha causado la lectura de esos desahogos personales que exhiben de cuerpo entero la ruindad de su autor, quien en su abolengo, no cuenta con ejecutorias limpias.

Y ya que algo cita en su parrafada, nos limitamos recordarle a Rodríguez, su actuación en el periódico «Libertad y Justicia», incensario de ídolos, que sirvió para adular a hombres políticos y no para hacer obra libertaria como él pretende hacerle pasar. Que recuerde que esos «millares de pesos» entraron a su bolsillo, como producto de la magnanimidad de Díaz Soto y Gama, a quien después pagó con una felonía; y de la carta que publicó en Veracruz, en la cual se retractó de su «*propaganda libertaria*». Que recuerde.... ¡bah! ¿vamos nosotros a seguir paso a paso la senda obscura del individuo para demostrar que somos personalistas?

Rodríguez, si verdaderamente tiene conocimiento de lo que es el ideal libertario, (por más que creíamos que con los periódicos que le hemos facilitado y que prometió pagarnos), está consciente de lo que encierra. ¿a qué viene eso de Director Gerente, y réclames comerciales, que no son

Toma posesión un Comité Obrero

Habiendo cumplido el período administrativo del Comité Ejecutivo del "Sindicato Obreros Libres Fábrica "El Yute", Orizaba", el 24 del mes pasado, organizó un mitin en la Escuela nocturna para obreros, que ese centro sostiene, pasando a ocupar los nuevos puestos los compañeros siguientes:

Secretario General, Jesús Lobato; del Interior, Antonio Ronilla; del Esterior, Víctor Vargas; de Acuerdos, Donaciano Hernández; de Auxilios, Angel Ortiz; Tesorero, Emilio Cortés, y Ayudante, Felipe Rosas.

A dicho mitin asistieron particularmente los compañeros Martín Silva y Vitervo Silva, Secretarios General y del Exterior de la Cámara del Trabajo; Esteban Torres y Carlos Romanni, del Sindicato de Cerveceros, y Angel Z. Mendoza, del de Campesinos.

Varios niños recitaron algunas poesías libertarias, demostrando todos su amor a la causa de los trabajadores.

AMOR Y LIBERTAD 39

—También puede ser.
—¿Nos veremos?
—Cuando quieras, yo no tengo qué hacer.
—Ni yo.
—¿Mañana?
—¿Dónde?
—Mira, mejor será esta noche en el café. Hasta luego; voy a ver a Calvete.

IV

LA CITA DE LA MISERIA

Arnaldo y Lelia, entregados por completo en brazos del amor, han vivido un mes como fuera del mundo habitual que es rodeaba. El dinero ha terminado; el hotel donde comían, los paseos y los trajes lo han consumido hasta el último centavo. Entreteniendo a la patrona con promesas, viven todavía allí, pero a las doce, en la puerta de calle se separan, y como los pájaros, cada cual toma por su lado en busca de alimento. Por la noche, a veces Arnaldo vuelve con el estómago vacío, otras es Lelia la que no ha conseguido comer en todo el día; cuando alguno trae un trozo de pan o una poca fruta, sentados en el borde del lecho, entre beso y beso consumen las provisiones alegremente, felices y satisfechos uno del otro. Jamás Lelia lanza un suspiro o quiebra una queja, nunca Arnaldo se muestra adusto o malhumorado. Cuando cobra algún lote de folletos, hay un banquete y un paseo. Sin inquietudes por el

38 AMOR Y LIBERTAD

les odio, no puedo, no tengo fuerza en el corazón ya para odiar! Ahora les desprecio a ellos y me odio yo.
—Eres un cobarde.
—Por eso me odio, porque ya no tengo valor para odiar a los otros. El cerebro me dice que tengo mil razones para odiarlos, pero el corazón está muerto y no responde.
—Sé fuerte, sobreponte a tí mismo; crea una fuerza cerebral que supla a la hoguera de tu pecho.
—No puedo, no puedo....
—Quédate ahí; muérete, cobarde, tú no mereces vivir ya, mátate.
—¡Hombre!—intercede Soler, compasivo—no le hables así, le haces más mal aún.
—Déjale hablar, deja que me insulte, casi me hace bien.
—Ni eso mereces. Yo me voy.
—Adiós, Sopelana.
—¡Salud!
Al salir, Záitigui indignado:
—He ahí un débil más, un vencido que sucumbe ya.
—¡Pobre Sopelana!
—¿También tú?....¡Cristianos, cristianos!
—Tú estás chiflado.
—Quizá, pero vosotros estáis momificados, sois del tiempo de los Faraones. ¡Pobre vida, como te mistifican los hombres!
—¡Religioso!
—Tal vez; pero adoro a la vida, a la fortaleza, al vigor....No puedo compadecer al gusano, pero admiro al león.
—Palabras, nada más que palabras.

AMOR Y LIBERTAD 35

—¿Qué quieres?
—¿Tienes diez centavos?
—Toma.
—Voy a *Los Inmortales*, quiero ver a alguno de los muchachos para visitar a Calvete; ¡pobre chico!
—Te dejo.
—¿Por qué no vienes? ¿Tienes algo qué hacer?
—Nada, pero....
—Vamos, hombre, pasaremos un buen rato.
El café de *Los Inmortales* está casi desierto. Sopelana, con la cabeza apoyada en las manos, mira sin ver por entre los cristales a la calle. La botella de *Pernot* delante, la copa llena de esmeralda líquida y lechosa. Sus ojos se han hundido, sus manos tienen transparencias de cera, la espalda agobiada, las pupilas con un brillo gastado, empañado.
Záitigui y Soler le golpean la espalda, despertándole sobresaltado.
Una voz cavernosa, áspera, que tiene algo del quejido, increpa, envolviendo las palabras en una bocanada de humo saturado de alcohol:
—¡Brutos! No veis....no veis que no estoy para bromas. Déjenme en paz, déjenme solo, solo....no quiero ver a nadie.
—Pero Sopelana—responde dolorido el estudiante—¿no nos conoces?
—Déjenme en paz....sí, los conozco....tú sí que no me conoces. Déjenme, quiero estar solo.
—¿Estás borracho?
—¡Qué se yo!
—Eso no está bien, Sopelana, no eres un chi-

UN CAPATAZ INTOLERABLE

De Puebla nos comunican varios compañeros, el descontento general que existe en la fábrica "La Iberia" de aquella ciudad y la cual hace muy poco inauguró sus labores, con motivo de existir entre el gremio de trabajadores, un individno llamado Miguel Pérez quien desempeña el empleo de cabo de preparación.

Dicho sujeto observa una conducta intolerable con los trabajadores, burlándose a cada paso de las ideas sindicalistas y no omitiendo oportunidad alguna para hacer resaltar su ridícula preponderancia, emanada del miserable empleo que desempeña.

Los compañeros nos comunican que están dispuestos a aplicar un correctivo eficaz al mencionado Pérez, y por nuestra parte, les recomendamos que ese benéfico termocauterio no se haga esperar mucho.

La dignidad de la clase obrera, no puede tolerar ya esas imposiciones absurdas que desvirtúan el trabajo, y son burlas irritantes al espíritu de solidaridad que debe reinar entre nosotros.



POR EL BIEN OBRERO

Dejemos en el surco
La simiente del bien, robusto el ánimo;
Y que vibre la lira del poeta
Encendiendo entusiasmos.

¿Qué importa que en el campo nos sorprenda
De la maldad el ábrego?
Los labradores de la dicha ajena
No temen la acechanza de los malos.

Que venga la tormenta; mientras ruge,
Seguiremos sembrando.
Baste la fé que hierve en nuestros pechos
A desarmar el rayo!

Es fuerza que a las nobles ambiciones
Se oponga vil obstáculo,
Como es fuerza también ármar de acero
La voluntad que deberá arrollarlo.

Siempre la eterna lucha
Del bien y el mal! El mundo es su escenario.
¡Lo noble persiguiendo lo mezquino!
¡El espíritu en pugna con el barro!

Contra el esfuerzo redentor, la inercia
Sacude sus harapos,
Y a las puertas del templo del estudio
La risa del idiota insulta al sabio.

Junto a la razón el egoísmo
Desliza su indolencia y su sarcasmo:
Y lleva su veneno la discordia
Donde se escucha el grito «¡sindicaos!»

¡Genio errante del mal que solo arrojas
Miserias a tu paso!
Del pueblo su unión tiene por lema
Nunca mancillarás los timbres claros.

Tú, que la pérfida simiente
No ha de fructificar en el regazo
De Veracruz gentil, porque en su suelo
La virtud sólo da sabroso grano;

Porque aqui la unión tiene su asiento,
Aquí el progreso inmensurable espacio.
¡Obreros sindicalistas
Pidamos para unirnos, paso franco;

¡La doctrina del Cristo
Llevemos al terreno de lo práctico!
Que se estrechen las sociedades todas
En esa inmensa agrupación de hermanos.

Dejemos en el surco
La simiente del bien, robusto el ánimo,
Todo el que persevera al fin triunfa;
Breguemos sin descanso.

Unión siempre será nuestra divisa
Progreso y bienestar los fines santos;
Y que vibre la lira del poeta
Aliento de las luchas del trabajo.

ESTEBAN TORRES,
del Sindicato de Cerveceros.

Orizaba, febrero 28 de 1918.

RECIBIMOS

De paqueteros, agentes y encargos: Puebla: A. C. Morales, $3.00 y M. Morales, $1.00. Atlixco: M. Vázquez, $0.50. Río Blanco: M. C. Soto $33.00, liquidación hasta el núm. 34. Salina Cruz: I. T. Alvarado, $24.00 subscripción mensual adelantada hasta junio y compra de un sello fechador. Mérida: B. I. González.... $6.00. Querétaro: D. Pacheco, $15.00 de libros, y $5.00 periódico. Lerma: D. Duarte, $20.00 para estatutos, $3.00 periódico, y $9.00 libros. Doña Cecilia: J. B. Hernández, $1.00. Monterrey: D. Colchado, $3.00, y M. R. Mendoza, $4.00.

---

otra cosa que explotadores manejando el arte del engaño?

Hemos dicho que con buena fe observamos al colega el error en que se encontraba al publicar anuncios, porque esto desdice de la índole de un periódico doctrinario que se sostiene por solidaridad y no por medios de lucro que sólo emplea la prensa burguesa, prensa que no tiene más ideal que el dinero, el chantage y la explotación.

Si el colega creyó de esta manera hacerse de fondos para su sostenimiento, estaba en un error y demostraba palmariamente el poco o ningún conocimiento que en luchas socialistas, por medio de la prensa, tienen sus directores o redactores. Ningún periódico, propiamente doctrinario, trae anuncios. Para sostenerse, emplean el método de solidaridad, como nosotros hacemos, por medio de subscripciones o donaciones voluntarias, pues ni aún publicamos avisos de nuestra profesión en composturas de máquinas y demás oficios mecánicos, que ejercemos independientemente de todo patronato, como podemos demostrarlo. Y, aun cuando pese al colega, nos congratulamos que nuestra observación le sirviese de algo (como sirvieron las que le hemos hecho a "Alba Obrera", que también respingó), porque en su último número ya no publica anuncios, demostrando que, aunque de mal modo, recogió nuestro consejo.

Decíamos, además, que el Grupo "Rebeldía" era o es un grupo minúsculo, y ello lo repetimos, sin creer que esto sea ofensa. Un grupo de dos o tres desorientados que buscan la fuerza para significar algo, siempre es un grupo pequeño, y cometeríamos un error considerándolo como una fuerte asociación. ¿Qué el término no es de su agrado? Es raro, porque creemos que esos nuevos luchadores no vienen a recoger frases lisonjeras o aceptar flores de literatura barata para adornarse el moño como las hembras coquetas. Nosotros, libertarios, aborrecemos los florilegios; llamamos pan al pan, y vino al vino.

Si nos sorprendimos con el déficit de $40.66, en un número que aparece por primera vez, ya dijimos que era porque augurábamos el fracaso de una *empresa*, que apenas nace y ya tiene compromisos pecuniarios, que son fuertes obstáculos para realizar una obra solidaria y benéfica, de todas maneras; principalmente en medios que, como el nuestro, no están abonados con suficiencia para la siembra del hermoso ideal.

Así pues, nos causa tristeza, lo repetimos, que Rodríguez quiso poner una pica en Flandes tomando el rábano por las hojas y que viendo molinos de viento, ande por los cerros de Ubeda mirando moros con tranchetes y prometiendo desfacer nuestros entuertos; nosotros no quisimos ofender su periódico y lo demostramos en esta otra ocasión, pues apreciamos todo aquello que tienda al mejoramiento social, pues ¡muy bien recordarán los compañeros del Grupo "Rebeldía", que mucho antes que publicaran "Bandera Roja", nosotros los saludamos con todo afecto e hicimos votos por su pronta aparición.

Pero como Rodríguez personificándose más, promete publicar documentos y fotografías que demuestren por qué "LUZ" no recurre al método de anuncios y algo más...., desde ahora y hasta que no publique sus pretendidos documentos, publicaremos con carácter de permanente las siguientes líneas:

El Ex-Zapatista Ignacio Eduardo Rodríguez, miente!!!

---

quillo; si sigues así, pronto darás con tus huesos en tierra.

—¿Y a mí qué me importa? Total, me aburro, no sé qué es lo que me hace falta....la muerte, sin duda. Ya no odio a nadie, ¡no puedo! mis dibujos se van dulcificando cada vez más....en fin, ¡qué se yo!

—Estarás enfermo.... ¿Por qué no te haces ver?

—Déjame. Yo sé lo que tengo.

—¿Por qué no te curas, entonces?

—Porque no encuentro el remedio.

—¿Cuál es?

—....No, déjame.

—¡Hombre, entre amigos, así!

—¿Y para qué me servís todos vosotros? vamos a ver. ¿Sois capaces de llenar mi corazón acaso? No; ¿entonces?

—Maldito si te entiendo.

—Vete, entonces....y déjame!

—No quiero, explícate.

—¿Ganarás algo?

—No te importa; háblame de tu enfermedad, quiero saber lo que te pasa, quiero curarte.

—¡Ja, ja, ja! Tú curarme....vamos, ¿estás en tu juicio?

—Yo sí que dudo si tú lo tienes.

—Yo también he pensado eso. A veces, cuando el crimen me grita azuzándome sus perros, los perros rabiosos que todos tenemos en el alma, pienso en eso, creo que estoy loco....Pero no, no, no.... no estoy loco, no, no, no....Es otra cosa: un vacío que tengo, una cosa que me hace doler el corazón, que me muerde las

entrañas hasta hacerme gritar de dolor: Yo necesitaría....

—¿Qué?

—No, nada, nada. Es incurable: con esto me alivio; este licor verde me quita la conciencia, me adormece, me hace bestia y no sufro.

—Acabará contigo.

—Mejor.

—No digas eso, Sopelana, eres joven, tienes talento....

—¿Y qué? ¿Me sirven para algo la juventud y el talento? ¡el talento! ¡el talento!....¡mejor jor que no lo tuviera!

—¡Hombre! ¿preferirías ser un pobre bruto, un cualquiera, uno de tantos que viven porque sí, porque están en el mundo?

—Lo desearía. El talento es lo que me mata, la juventud es la que me martiriza; él me hace ver lo ínfimo de todo, me desilusiona de todo, ella me incita, me espolea, me empuja.... así ando. No recuerdo nada de antes, sé que no tuve jamás una madre, sé que siempre la vida ha sido ingrata para conmigo.... ¡no sé cómo he llegado hasta aquí sin una sonrisa, sin un beso, sin una lágrima!.... Solo siempre, ¡solo como un perro entre los hombres! combatido siempre, siempre derrotado por la maldad de los otros, los que pueden más porque saben lamer una mano, acariciar una espalda, doblar la cabeza ante una moneda....¡Y bien, sí, yo los odié por eso, los odié con toda la fuerza de mi corazón que reventaba de amor, de ternura, de pasión! ¡los odié con toda mi alma! ¡Cuánto hubiese gozado si entre mis manos perecieran todos! ¡Ahora me han vencido de nuevo, ya no

mañana, como si estuvieran seguros de sus fuerzas para vencer al fin, viven así, dichosos, amándose con toda el alma, cada día más tiernos, cada vez más enamorados. Algunas veces Lelia sufre ráfagas de melancolía.

—¿Qué tienes?—pregúntale él con solicitud maternal.

—Nada—responde ella suspirando.

—No, a tí te pasa algo, ¿qué tienes?

Ella, entonces, se cuelga de su cuello, y mirándole intensamente, le pregunta ansiosa:

—¿Cuándo tendremos un hijito, Arnaldo?

El la besa con cariño, con más cariño que corrientemente, y le responde sonriendo:

—Pronto, mamita, pronto.

Una tarde, volviendo de Palermo, tropiezan con Záitigui, que lleva del brazo a una muchacha regordeta y vivaracha, de grandes ojos soñadores, boca bien dibujada y carnuda; viste como una obrera acomodada.

—!Hola, Arnaldo! ¿qué tal, compañera Lelia?

—También tú tienes compañía, por lo que veo —dícele Arnaldo, echando sobre la muchacha una mirada curiosa.

—¡Ah, todavía no, ella no quiere todavía! ¿Verdad, Adrimia?

—Dígame usted, Danel — dice la muchacha con desenvoltura—¿le parece bien que me una a él sin tener nada, sin trabajar?.... yo gano muy poco y él nada. No andaremos por la calle....

—Mire usted — interrúmpele Lelia — nosotros no tenemos nada tampoco, y ya ve, vivimos.